

## Sudáfrica: su difícil camino hacia la Libertad.



“En términos generales nuestras normas contemplan la segregación de los grupos y subgrupos étnicos más importantes, que al mantenerse dentro de sus respectivas zonas podrán convertirse en unidades capaces de bastarse a sí mismas. Apoyamos el principio general de segregación territorial de los bantúes y los blancos.....y los primeros, de encontrarse en las zonas urbanas, tendrían que ser considerados como ciudadanos migratorios, sin derechos políticos o sociales iguales a los de los blancos. Había que detener igualmente el proceso de disgregación de las tribus.....”(Declaración formal del Apartheid hecha por el Partido Nacionalista en 1948, donde promete proteger y hacer más fuerte la supremacía blanca).

Así es como comienza uno de los períodos más xenófobos no sólo de la historia de Sudáfrica, sino también de la del mundo contemporáneo. El presente trabajo se centra, principalmente, en el proceso de segregación racial, denominado “Apartheid”, sufrido por la población no blanca sudafricana. Mi objetivo, mediante el mismo, es mostrar como el poder y la política racial se va transformando y adaptando a los cambios históricos (colonialismo, imperialismo, capitalismo) asegurándose a lo largo de las diferentes etapas mantener sometida, en un régimen de explotación económica y social, a la gran mayoría de la población.

Asimismo, intentaremos analizar la forma en cómo el racismo se presenta como un arma muy importante de la cual se ha valido el poder para dominar sociedades enteras.

El trabajo está dividido de acuerdo a los diferentes momentos históricos sudafricanos. En la primer parte, se analizan los antecedentes históricos del apartheid. Con esto se pueden rastrear las raíces del proceso y ver que es un problema histórico de larga duración. En una segunda etapa, describiré el proceso del apartheid en sí mismo, como fenómeno histórico autónomo a nivel internacional, y las formas de resistencia que se le presentaron. Por último, se intentará explicar las causas que llevaron al fin del Apartheid y las consecuencias que el proceso dejó en Sudáfrica.

En el transcurso de la investigación intentaré demostrar que este proceso histórico no puede ser entendido sin tener en cuenta la lógica del desarrollo capitalista y el papel que desempeñó el imperialismo en las continuas reestructuraciones que el apartheid sufrió en Sudáfrica.

### Antecedentes históricos

Los primeros colonos holandeses llegaron a Ciudad de El Cabo en 1652. Jan Van Rebeck fue el primer holandés que desafió la desconfianza de las etnias locales. Desembarcó en Ciudad de El Cabo y estableció un núcleo de colonización cuyos cultivos y ganados abastecieron a los navíos de paso hacia Indonesia. En 1688, cerca de 600 agricultores estaban instalados en el lugar, dividiendo sus actividades entre la agricultura y la guerra contra las tribus locales. Por constituir una tan pequeña minoría, los primeros colonos holandeses fueron extremadamente unidos y agresivos, dos características que marcarán a toda la cultura boer en el sur de África.

Los holandeses ampliaron las áreas bajo su control para obtener seguridad. Pero no eran colonos típicos. Los mismos percibían un salario de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, no podían intercambiar productos con los nativos y debían entregar toda su producción a las tripulaciones, además existía un compromiso de residencia de 10 años para los boers y de 20 para sus hijos. Paulatinamente, entraron en conflicto con la Compañía, quien no admitía la ruptura de su monopolio, ni la utilización de trabajo esclavo a fin de ampliar las plantaciones y la producción pecuaria. Los empresarios de Amsterdam consideraron que la captura de esclavos enriquecería a los colonos y los haría más independientes.

En 1806, los británicos, después de cuatro años de interrupción de la administración inglesa, vuelven a instalarse en Ciudad de El Cabo (recordemos que Holanda, después de la revolución francesa, se convirtió en un departamento de la República francesa, mientras que la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, se hizo autónoma, pidiendo protección para sus rutas marítimas a Gran Bretaña). Londres no pretendía el control directo de las poblaciones nativas, sino su administración indirecta. Prefirieron por esto los acuerdos para intercambiar mercaderías, transformar a los líderes nativos en intermediarios y combatir la captura de esclavos. Entraron así rápidamente en conflicto con el esclavismo intransigente de los boers, quienes para distinguirse de los colonos más recientes, comenzaron a llamarse a sí mismos afrikaaners.

Después de 1820, miles de colonos británicos llegaron a Sudáfrica y solicitaron que se impusiera su legislación. El inglés pasó a ser lengua oficial en 1822, momento en que los khoikhoi contaron con la protección británica, y en 1834 la esclavitud quedó abolida. Sin embargo, estas medidas provocaron amargos recelos en los afrikáners y, como resultado de ello, tuvo lugar el Gran Trek, por el que miles de afrikáners se desplazaron hacia el norte y establecieron asentamientos a ambos lados de los ríos Orange, Vaal y Natal, desplazando a la tribu ndebele hasta orillas del río Limpopo y derrotando al pueblo zulú antes de que llegaran a establecerse en la zona. Los británicos pronto ocuparon el territorio bóer de Natal y lo convirtieron en posesión británica en 1843. Esto provocó que la mayor parte de los afrikáners abandonaran Natal y se dirigieran hacia el oeste y el norte, donde fundaron el Estado Libre de Orange y la República de Transvaal.

La coexistencia pacífica entre los boers y la corona británica, terminó en 1867, cuando se descubrieron importantes yacimientos de diamantes y de oro en el Transvaal. La comprobación de que la zona poseía un gran valor económico y estratégico indujo a Inglaterra a proponer una federación entre la provincia de El Cabo y los dos estados libres. Después de muchas idas y vueltas, los boers rechazaron la idea y estalló la guerra en 1899.

Los afrikáners vieron como las fuerzas británicas ocupaban todos sus grandes centros urbanos a mediados de 1900; no obstante, continuaron manteniendo una costosa guerra de guerrillas hasta mayo de 1902. Según los términos del Tratado de Vereeniging (31 de mayo de 1902), la República de Transvaal y el Estado Libre de Orange se convertían en colonias de la corona británica.

Para entender las causas de la guerra, no podemos obviar algunos hechos que ocurrieron con anterioridad a las batallas. En 1877 Inglaterra se anexionó el Transvaal. Sin

embargo, la operación fracasó y la revuelta de los boers de Transvaal (ocurrida entre los años 1880/81), favoreció la eclosión de una conciencia africana. A partir de aquí se desarrollaron fuertes tensiones entre los capitalistas, las repúblicas voortrekkers y los imperialistas. La industria minera abrió un gran mercado, esto trajo consigo una gran demanda de mano de obra. Cuando los capitalistas comprendieron que el estado de Transvaal no podía o no quería asegurar la oferta de trabajo para la minería, comenzaron a aparecer graves problemas. Podemos decir que la voluntad de los empresarios mineros y de los imperialistas británicos de racionalizar la demanda de mano de obra africana y de eliminar los otros problemas a la industrialización, fue una de las causas excluyentes de la segunda guerra anglo-boer. Aplastada la rebelión boer, los ingleses sentaron las bases para la construcción de un estado moderno. En 1910 se aprobó la Constitución de la Unión Sudafricana, federación de las provincias de El Cabo, Natal, Orange y Transvaal.

El poder fue monopolizado por la minoría blanca desde tiempos coloniales, la economía blanca, hacia la Primera Guerra Mundial, se basaba en la complementación de la minería con la agricultura intensiva. La recesión posterior a la guerra empujó a las grandes empresas mineras a contratar negros, lo cual generó choques raciales entre los asalariados.

Frustrados por haber perdido la guerra y las tierras, sin posibilidades de acceder a la naciente estructura industrial del país, fueron atraídos por la propaganda ultra nacionalista de la extrema derecha.

Los nacionalistas, triunfantes en las elecciones de 1924, junto a sus aliados del Partido Laborista –burguesía nacional urbana- rompieron con la política económica liberal tradicional e impusieron el proteccionismo. Ambas medidas afectaron a las grandes compañías mineras y tuvieron por objetivo iniciar un proceso de industrialización interna.

El surgimiento de un capitalismo de estado, promovido por los nacionalistas - que crearon siderurgias, construyeron vías férreas y produjeron energía eléctrica -, posibilitó un rápido crecimiento del país.

Hacia fines de la década del '20, la euforia fue sustituida por una nueva crisis: cayó el precio del oro en el mercado internacional. La alianza entre nacionalistas y laboristas también entró en crisis. Para sobrevivir en el poder, los nacionalistas se apoyaron entonces en el otrora rechazado capital extranjero y conservaron el sistema de segregación racial, fundamental para la provisión de mano de obra barata.

## De la segregación al apartheid

Para los boers, las poblaciones nativa eran simples salvajes, que debían ser domesticados por la fuerza y sometidos al trabajo esclavo. La ideología de la superioridad blanca y la discriminación racial eran una exigencia del sistema de explotación agraria que practicaban. Su agricultura era poco lucrativa en comparación con los cultivos de los ingleses de El Cabo y Natal, de modo que necesitaban una mano de obra muy barata.

La mentalidad comercial y liberal de los británicos, en cambio, consideraba la esclavitud como una traba para la creación de mercados de consumo. A pesar de esta concepción, no dejaron de establecer rígidas barreras para impedir que los negros sudafricanos tuvieran posibilidades de ascenso económico y social. La legislación laboral desde 1809 dispuso severos castigos para el trabajador que resolviese cambiar de empleo. Con la Master and Servant Act, de 1843 y otros decretos posteriores, se convirtió en delito criminal la ruptura del contrato de trabajo.

A partir del 1850, los ingleses comenzaron a contratar trabajadores negros en los territorios de los actuales Mozambique, Lesotho y Botswana, así como indios y chinos. Estos trabajadores no podían venir con sus familias y debían regresar a sus países de origen si perdían el empleo.

En 1894 se dictó una ley que obligaba a los africanos a pagar en dinero, un impuesto al trabajo, salvo que certificaran haber trabajado fuera de sus distritos de vivienda durante un cierto tiempo. Fue un procedimiento ideado para obligar a los nativos a trabajar por un salario muy inferior al de un trabajador de ascendencia europea. Otro tanto se dispuso para los campesinos, un impuesto anual pagadero en dinero, el que sólo podían obtener vendiendo su fuerza de trabajo a los europeos. Las formas tradicionales de vida de los africanos fueron así destruidas y los salarios pudieron mantenerse bajos.

Cuando comenzó la explotación de las minas de oro y diamantes, los capitalistas europeos tuvieron que recurrir al trabajo de obreros blancos y calificados. La mayoría de ellos eran ex agricultores boers que perdieron todo en la guerra. Otros llegaron de Europa, atraídos por la quimera del oro. Unos y otros, conocedores del funcionamiento del capitalismo industrial, plantearon exigencias económicas y reivindicaciones laborales. Los capitalistas

prometieron ventajas a estos trabajadores blancos, siempre que se hiciesen cómplices de la explotación de la mano de obra negra.

En 1896, la denominada “colour bar” –barrera de color- estaba instaurada plenamente en el sector minero y en los núcleos urbanos de mayoría británica. Al aprobarse, en 1910, la Constitución de la Unión Sudafricana, los negros fueron privados del derecho al voto y a la propiedad de la tierra. En 1930, nueve décimos de las tierras cultivables estaban en poder de los europeos o sus descendientes.

A partir de 1910, la legislación segregacionista se fue extendiendo. La *Native Labour Act* impuso a los trabajadores urbanos un sistema de sumisión similar al vigente para los trabajadores de haciendas rurales. La *Native Land Act*, de 1913, destinó 7% del territorio nacional para los negros –los llamados bantustanes-, que albergaban 75% de la población de país.

El 93% restante de las tierras fueron entregadas a los blancos, que representaban el 10% de la población. En las superpobladas reservas negras predominó la agricultura de subsistencia, mientras que el resto de las tierras, en propiedad de los blancos, se explotó con procedimientos intensivos. Las primeras funcionaban como una reserva permanente de mano de obra barata. La *Native Urban Act*, de 1923, limitó drásticamente la posibilidad de que los negros se instalaran en ciudades consideradas como reductos blancos. Los movimientos de los negros fueron sometidos a un control absoluto.

Además de la minería, como una de las fuentes más importantes de ingresos y como la forma de explotación de la raza negra, estaba la agricultura. Ésta servía para abastecer de alimentos a los trabajadores del sector minero. Al unir intereses entre ambas partes, este sector redujo los precios de sus productos, y las ganancias del primero aumentaron. La única condición era que no debían competir por la mano de obra, ya que el sector agrícola necesitaba de una plantilla permanente de trabajadores, aparte de una estacionaria. Las diferencias se superaron y esto perjudicó al grupo negro, ya que la presión era doble.

A partir de la década de 1930, se suma un tercer yugo a los anteriores: el industrial. Éste se establece por el proceso de sustitución de importaciones, que dirigía el estado. Esto se da por el contexto internacional generado por la crisis económica de 1929. Comienza de este modo un proceso de proletarización, basado en las mismas diferencias raciales que venimos viendo hasta ahora. Aparece una clara división del trabajo. Los mejores puestos, los calificados y mejor retribuidos, fueron asignados a los blancos. Los peores a los negros, porque seguían siendo una mano de obra no calificada, y, por lo tanto, barata.

Es importante destacar que sólo se le permitió la organización sindical al grupo blanco y no al negro. Esto es para prohibirles la utilización de una herramienta legal de lucha, por medio de la cual podrían haber reivindicado sus intereses.

Teniendo en cuenta el presente desarrollo histórico, podemos observar los cambios que produjo la intromisión extranjera en esta zona de África. Mediante una organización del territorio bajo la forma de un estado fuerte (forma típica que ésta institución adquirió después de la revolución francesa), se producen cambios en lo económico. En la división internacional del trabajo, Sudáfrica tenía como principal rubro económico la minería y, como actividad secundaria y complementaria, la agricultura. Era un país dirigido por una elite política blanca, descendientes de los primeros colonos e inmigrantes. Pero estaba apoyada en la fuerza y la opresión a la población de color, a la cual sojuzgaban con medidas basadas en la discriminación racial.

Es en esta lógica en que debe analizarse el comienzo del apartheid como proceso único en la historia, que se va modificando a medida que se van produciendo crisis o transformaciones a nivel mundial y que tienen amplia repercusión en la construcción política y económica interna de Sudáfrica.

La recesión posterior a la Segunda Guerra Mundial dio como resultado que los blancos pobres, amenazados por el desempleo, acrecentaran su racismo, con el slogan “Gevaar K.K.K.” “cuidado con los negros, los indios y el comunismo” (Kaffer, Koelie, Komunismus). En 1948 los nacionalistas accedieron nuevamente al gobierno y a través de una avalancha de decretos y leyes que impusieron restricciones aún más duras a la población negra.

## El Apartheid

Con la declaración en 1948 del apartheid hecha por el Partido Nacionalista (Cita con la cuál comienza este trabajo) aumenta el proceso de segregación racial ya existente desde principios del siglo XX en Sudáfrica. El presente proceso de profundización de la política racial se realizó en el marco del estallido de la Guerra Fría, el comienzo de la descolonización y el fin de la influencia de las potencias tradicionales en este nuevo mundo bipolar. Así lo entendió el primer ministro Malan (1948 – 1954), para quién estos cambios en el escenario internacional representaban un problema para el mantenimiento de la supremacía blanca,

sobre todo a partir de concebir que la nueva política inglesa se estaba orientando a considerar una mayor igualdad racial entre sus ex colonias e Inglaterra.

Una de las características principales de la llegada al poder del Partido Nacionalista Afrikaner, representado en la figura de Malan, era la consideración de la raza blanca como una raza maestra y que el resto de las razas eran inferiores. Esta concepción fue acompañada por la Iglesia reformista Holandesa y el Broederbond (organización secreta afrikáner)<sup>1</sup>. La política llevada adelante por Malan fue continuada por sus respectivos sucesores: Strijdom (1954 – 58), Verwoerd (1958 – 66) y Vorster (1966 – 78), quienes profundizaron la segregación racial a partir de un endurecimiento de las leyes vigentes y la creación de nuevas.

Por otro lado, la creciente tensión bélica entre EE.UU y la URSS al inicio de la Guerra fría permitió que el proceso Sudafricano pudiese realizarse sin la intervención de ninguna de las dos superpotencias. Asimismo, la llegada al poder de Mao Tze Dong en China en 1949, el estallido de la Guerra de Corea en 1950 y el inicio del proceso de descolonización asiático determinó que la mayor atención de ambas superpotencias estuviese puesta en el Sudeste Asiático. A estos acontecimientos habrá de sumarse el estallido del proceso de liberación nacional en los países africanos, así como la debilidad de algunas de las potencias europeas tradicionales contribuyó aún más a que el proceso sudafricano continúe sin injerencia alguna.

De esta manera, comenzaron a crearse los territorios negros (bantustans) a partir de las reservas esparcidas por todo país. Estos territorios llegaron a cubrir solamente el 13% del territorio Sudafricano, en donde más de 8 millones de africanos se hacinaba en dichas áreas. Los sucesivos gobiernos afirmaban que a dichas áreas se les otorgaría la posibilidad de auto gobernarse. La primera de ellas será el bantustan de Transkei como ejemplo de estado semi-autónomo en 1969. La medida de crear bastustans fue establecida con el fin de reforzar la supremacía del blanco, al ponerse en una posición de mayor fuerza a los jefes de tribu, al dividirse al pueblo africano ofreciendo determinadas oportunidades a un número limitado de sus miembros.

La Ley sobre Registro de la Población, que data de 1950, así como sus enmiendas posteriores, determinó la clasificación de la población en tres grupos principales: el blanco, el de color (coloured) y el africano, constituyendo los asiáticos un sub-grupo dentro del llamado coloured. La clasificación era fundamental para la norma de separación para cada raza

---

<sup>1</sup> Lowe, Norman, Guía ilustrada de la historia moderna, México, Editorial Fondo de cultura económica, 2010, pags. 1104

seguida por el gobierno. El control sobre la libertad de movimiento de los africanos se logró por medio de las leyes de pases.

A la Ley de Zonas de agrupamiento le sucedió una lista de Declaraciones de Zonas de Agrupamiento en la que se estableció determinadas áreas para que las ocupe exclusivamente uno u otro grupo de la población.

La Ley de Extensión de la Enseñanza Universitaria de 1959 propuso reemplazar la asistencia de los no blancos a las universidades, abiertas hasta entonces a todos los grupos raciales, con la creación de instituciones especiales para los africanos, para los asiáticos y para los ciudadanos de color, extendiéndose la división entre los africanos mismos según sus orígenes tribales

Así, la tendencia del apartheid se manifestó en el sentido de una discriminación racial más rígida que la ya existente, con desigualdades cada vez mayores en la clase de trabajo que se ofrecía a los no blancos.

Con respecto a la educación, un informe de la Unesco de 1967 dice lo siguiente: “(...) de conformidad con ese ideal de separación se educa a los africanos, asiáticos, gentes de color y blancos como grupos independientes dentro de la población, subrayándose esa separación por la estructura administrativa de la enseñanza, por los métodos financieros que se emplea, por las diferencias existentes en los programas y por la imposición deliberada de niveles distintos de competencia de acuerdo con las posibilidades de empleo que tengan. En última instancia la enseñanza se dedica a preparar eficazmente a los africanos para que sirvan en el futuro como obreros no especializados”<sup>2</sup>.

El desarrollo por separado en el terreno de la cultura redució al mínimo todo contacto entre blancos y no blancos que no sea de carácter puramente económico.

Podemos decir que el Partido Nacionalista en el poder sofocó a la población no blanca de Sudáfrica con una masa de leyes restrictivas y discriminatorias, suspendiendo derechos, limitando drásticamente las opciones, y definiendo rígidamente la desigualdad. A las leyes ya mencionadas, se les sumaron las siguientes:

- Ley de Prohibición de Matrimonios Mixtos de 1949 y Ley de Inmoralidad de 1950, las cuales prohibían que los miembros de diferentes razas tuvieran relaciones íntimas.
- Ley de Registro de la Población de 1950, que hacía de la raza un concepto legal y biológico a la vez, era particularmente insultante al definir al coloured

---

<sup>2</sup> Revista El Correo, 1967, Apartheid, Unesco, Año XX, 36 págs.

en términos puramente negativos, al decir que era una persona que no es blanca ni nativa.

- Ley de Abolición de los Pases y de Coordinación de documentos de 1952, que hizo obligatorio para todos los africanos llevar consigo una libreta de referencia, nuevo término para el viejo pase, e instauró un sistema nacional de control de la afluencia para regular los movimientos africanos y restringir su entrada en las zonas urbanas.

- Ley de Zonas de grupo de 1950 y sus enmiendas, y Ley de diversiones separadas de 1953, buscaban la total separación física y social de la razas por medio del traslado de los coloured, indios y africanos a las afueras de las ciudades y pueblos, una rígida separación en los deportes y otras formas de entretenimiento, el uso de sectores separados en trenes y autobuses y bancos separados en los parques públicos, todo lo cual llevó a una multiplicación de letreros de sólo Blancos a lo largo y ancho del país.

- Ley de Enmienda de las leyes nativas de 1957, consolidó el control sobre los africanos en las zonas urbanas.

- Ley de conciliación industrial enmendada en 1965, legalizaba la reserva de trabajos para los blancos y cerraba el paso a los africanos en los procesos de conciliación industrial sobre salarios.

- Ley de supresión del Comunismo de 1950, la Ley de Enmienda de Leyes Criminales de 1953 y la Ley de Organizaciones Ilegales de 1960 trataba de eliminar a toda la oposición salvo a la más domesticada, y no tenían paragón por su dureza con otras leyes de los países democráticos del mundo occidental.

El fin buscado por todas estas medidas era que los negros se sometieran a los blancos, actuando como mano de obra barata, lo cuál servía para el desarrollo capitalista de la región. Pero, si tenemos en cuenta el desarrollo anterior, vemos que no modifica nada. Con esto, sólo institucionalizó una práctica racista que tiene sus raíces en la misma conquista colonial del país; y que se venía practicando desde aquel momento. Además, buscaba el mismo fin: el beneficio económico del sector blanco basado a partir de la opresión hacia los demás grupos, que servía al desarrollo mundial del capitalismo en su forma de imperialismo.

La posición del gobierno se fortaleció cuando los grupos blancos dejaron sus diferencias de lado, y unieron fuerzas. Esto sucedió en 1954, cuando el Partido Nacional se

fusionó con el Partido Afrikaner, antigua organización que aglutinaba a los Bóers. Y es aquí donde debe ubicarse el consenso ideológico en el que se apoyó la política segregacionista en cuestión. Todos los grupos blancos se beneficiaron de la lógica de su funcionamiento, por lo tanto no se opusieron a la misma.

Por último, debemos mencionar que, si bien el papel de las potencias tradicionales, como el de las dos superpotencias, fue el de la no intervención, sí se realizaron algunas manifestaciones en contra de este proceso. Como el caso de Inglaterra y la Commonwealth, para quienes lo que estaba desarrollándose en Sudáfrica debía ser condenado. En 1961, en la conferencia de la Commonwealth, la crítica hacia el estado de la situación política y social de Sudáfrica fue muy duro, por lo que el primer ministro Verwoerd retiró la solicitud de su país para seguir siendo miembro. Bajo esta misma crítica se expresaron tanto la ONU como la Organización para la Unión Africana. La primera realizó una votación en 1962 para imponer un boicot económico a Sudáfrica por su política de apartheid, pero no prosperó debido a la oposición de EE.UU, Inglaterra, Francia, Italia y Alemania Occidental, quienes, si bien condenaban lo que sucedía en esas tierras, no estaban dispuestos a dejar de comerciar con la misma. Aquí podemos ver algunas de las siguientes medidas tomadas por la ONU en su oposición a la política de segregación racial:

- 2 de diciembre de 1950: La Asamblea General declaró que «una política de 'segregación racial' (apartheid) está forzosamente fundada en las doctrinas de discriminación racial» (resolución 395(V)).<sup>3</sup>
- 1 de abril de 1960: El Consejo de Seguridad, en la primera medida que adoptó contra, aprobó la resolución 134, en la que deploraba la política y los actos del Gobierno de la Unión Sudafricana que habían dado lugar a la masacre de 69 manifestantes africanos que protestaban pacíficamente en Sharpeville a manos de la policía el 21 de marzo. El Consejo instó al gobierno a que renunciara a su política de apartheid y discriminación racial.<sup>4</sup>
- 2 de abril de 1963: Primera reunión del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica, al que posteriormente se le cambió el nombre por el de «Comité Especial contra el Apartheid».<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>4</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>5</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

- 7 de agosto de 1963: El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 181 , en la que se pedía a todos los Estados que interrumpieran inmediatamente la venta y envío de armas, municiones de todos los tipos y vehículos militares a Sudáfrica. El embargo de armas fue de obligatorio cumplimiento a partir del 4 de noviembre de 1977. <sup>6</sup>
- 13 de noviembre de 1963: La Asamblea General, en la resolución 1899 (XVIII)  sobre la cuestión de Namibia, pidió encarecidamente a todos los Estados a que se abstuvieran de suministrar petróleo a Sudáfrica. Esta fue la primera de las numerosas gestiones emprendidas por las Naciones Unidas para promulgar sanciones eficaces en relación con el petróleo contra el apartheid. <sup>7</sup>
- 23 de agosto a 4 de septiembre de 1966: Seminario Internacional sobre el Apartheid, Brasilia, organizado por la División de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el Comité Especial contra el Apartheid y el Gobierno del Brasil: la primera de decenas de conferencias y seminarios sobre el apartheid organizadas o copatrocinadas por las Naciones Unidas. <sup>8</sup>
- 2 de diciembre de 1968: La Asamblea General pidió a todos los Estados y organizaciones que «suspendan sus intercambios culturales, educacionales, deportivos y de otro tipo con el régimen racista y con organizaciones o instituciones de Sudáfrica que practican el apartheid». <sup>9</sup>
- 30 de noviembre de 1973: La Asamblea General aprueba la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid (resolución 3068(XXVIII)). La Convención entró en vigor el 18 de julio de 1976. <sup>10</sup>
- 1º de enero de 1976: Establecimiento del Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid. <sup>11</sup>

### **Papel de la Resistencia**

El Congreso Nacional Africano fue fundado en 1912 con el fin de defender los derechos civiles y los intereses de los negros, de forma no violenta. El modo en que llevó a la

<sup>6</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>7</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>8</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>9</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>10</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

<sup>11</sup> Fuente, <http://www.un.org/spanish/documents>, fecha de consulta 27/06/2015

práctica sus fines fue mediante delegaciones, peticiones y protestas pacíficas, que perseguían cambios constitucionales. Esta organización aumentó su popularidad cuando, en 1944 fundó la Liga Nacional. En ésta se encontraba militando Nelson Mándela, quién daba sus primeros pasos dentro de la vida política de su país. Pero el mayor número de afiliados lo obtuvo en la década de 1950, momento en que empezó a implementarse la política del apartheid de forma institucionalizada. El C.N.A. adoptó como declaración básica la “Carta de Libertad”, documento redactado en 1955 por más 2000 personas de distintas etnias y que proclamaba una Sudáfrica no racista, unificada y democrática.

Sin embargo, la C.N.A también sufrió divisiones internas, producidas por un reducido número de personas que consideraban que África sólo pertenecía a los negros. De este modo, se fundó en 1959 el Congreso Panafricano (P.A.C.), el cuál organizó manifestaciones masivas. La más importante de ellas fue la que finalizó con la denominada "matanza de Sharpeville", de 1960, en la cuál la policía mató e hirió a varios miles de manifestantes. Como respuesta a dichas manifestaciones, el gobierno declaró el estado de emergencia y prohibió todas las organizaciones políticas negras.

A partir de este momento, las organizaciones opositoras al sistema empezaron a actuar en la clandestinidad. Consecuentemente, el C.N.A. formó la facción militar llamada Lanza de la Nación, en 1961, que emprendió una campaña de sabotajes contra el gobierno. Durante la actividad de los años siguientes, muchos militantes fueron perseguidos, encarcelados, torturados y asesinados. Algunos de ellos optaron por el exilio, combatiendo desde el exterior. Otros, como Mándela, fueron condenados a cadena perpetua por el gobierno.

La oposición igualmente siguió manifestándose en los años posteriores. Se suceden continuamente las huelgas y los enfrentamientos con la policía. En junio de 1976 la policía se enfrentó con diez mil estudiantes que se manifestaban en Soweto, en contra de la imposición de la lengua afrikáans, además del inglés, como asignatura obligatoria en las escuelas. El resultado fue de cientos de muertos, a lo que la población negra respondió con disturbios, incendios y muertes, que días después, se extendieron a otras zonas del país. La policía siguió respondiendo con medidas represivas. Se la recuerda como una de las manifestaciones de la resistencia negra más importantes, pero, a la vez, de las más violentas y sangrientas.

Más tarde, el 1º de mayo de 1986, un millón y medio de trabajadores negros fueron a la huelga, y un millón de estudiantes no asistieron a clases, exigiendo que se reconozca al 1º de mayo como día internacional de los trabajadores y que sea un día no laborable. En junio de 1986, se produjo una huelga general en conmemoración de los diez años de la masacre de

Soweto. Además, en agosto de 1987, una huelga minera paralizó al sector más importante de la economía sudafricana.

En síntesis, desde 1985 a 1989 rige un estado de sitio que arroja las cifras de cincuenta mil activistas detenidos y cuatro mil negros asesinados por las fuerzas policiales. Esto muestra que, aunque las leyes del gobierno de los blancos les hayan sacado todas las herramientas legales de lucha (derecho a huelga, a organizarse en sindicatos o cualquier otro tipo de instituciones políticas) y hayan perseguido a sus dirigentes, la fuerza opositora negra siguió en pie de lucha en búsqueda del derecho de la libertad. En esta disputa, muchas fueron las muertes, pero la resistencia nunca decayó.

### Final del Apartheid

La llegada a primer ministro de P. W. Botha en 1979 significó un cambio en el proceso de segregación racial. Botha entendía que las condiciones mundiales habían cambiado y que no se podría sostener el apartheid sin realizar algunas concesiones.

Este cambio en las consideraciones de la dirigencia política blanca también se relacionaba con un cambio en el contexto internacional. Sobre todo a partir de varios transformaciones.

En primer lugar, la presión internacional se hizo cada vez más fuerte. El fin del colonialismo portugués en África, sobre todo en Angola y Mozambique, determinó que Sudáfrica se viera rodeada de nuevos estados independientes que no tenían ninguna simpatía con la experiencia racial de su país. La toma del Estado de Zimbawe por africanos en 1980 la dejó sin ningún aliado en el sur africano. En segundo lugar, la crisis económica de finales de los años 70 golpeó muy duro a la ya debilitada economía sudafricana, así como también la proliferación de marchas y huelgas, que estaban prohibidas en gran parte del territorio. Y en tercer lugar, la presión de los organismos internacionales, sobre todo de los ya mencionados ONU y OUA, hacían de las reformas un imperativo para mantener la supremacía blanca, aunque sea con ciertas flexibilizaciones.

Sin embargo, el nuevo contexto de la segunda guerra fría llevó a Sudáfrica a contar con un aliado inesperado: EE.UU. Tal como lo menciona Mahmood Mandani:

“(..)La descolonización llegó a un punto crucial en 1975. El año en que los estadounidenses fueron derrotados en Vietnam también fue el año en que el imperio portugués llegó a su fin en África. El resultado fue un desplazamiento del centro de gravedad de la Guerra Fría del Sudeste asiático al sur de África. ¿Quién iba a recoger los pedazos del imperio portugués? ¿Estados Unidos o la Unión Soviética?

La característica determinante de la nueva fase de la Guerra Fría fue el fuerte movimiento en Estados Unidos contra la guerra, opuesto a la intervención militar directa en el extranjero. Henry Kissinger, secretario de Estado estadounidense, diseñó una estrategia en respuesta al cambio de contexto: si Estados Unidos no podía intervenir directamente en el extranjero, lo haría a través de otros. Así comenzó la era de la guerra por terceros, que habría de marcar el periodo desde Vietnam hasta Irak.

Angola fue la primera intervención estadounidense importante por terceros en el periodo post-Vietnam. Kissinger buscó primero mercenarios que contrarrestaran el movimiento de independencia en Angola, y luego consintió el *apartheid* en Sudáfrica(..).<sup>12</sup>

La realización de una alianza entre EE.UU y Sudáfrica, conocida como “el compromiso constructivo”, permitió obtener el apoyo de una de las principales superpotencias a nivel mundial.

Pero esto no alcanzó para mantener inalterable el régimen del Apartheid, por lo que el primer ministro Botha decidió implementar algunas reformas, como:

- Se permitió que los negros se adhirieran a sindicatos en 1979
- Se permitió que los negros eligieran a sus propios consejos locales
- Se permitieron los matrimonios y relaciones sexuales entre personas de diferentes raza (1985).
- Se abolieron las leyes de no paso para los no blancos (1986)<sup>13</sup>

A pesar de estas concesiones, el creciente descontento no pudo ser aplacado debido a la nueva Constitución Sudafricana, aprobada en 1984, que no contemplaba a la población negra en ninguno de sus puntos principales. El descontento se incremento y la violencia no tardó en hacer estragos en el orden social. La situación se hacía insostenible.

Mientras el orden interno era cada vez más frágil, en el orden internacional las noticias no presagiaban nada bueno. En la década del 80, la Commonwealth impuso un riguroso paquete de sanciones a la economía africana. Si bien Gran Bretaña no se sumó a este paquete,

---

<sup>12</sup> Mahmood Mandani, la invención de la violencia política, Diario La Jornada, México, 2005.

<sup>13</sup> Lowe, Norman, Guía ilustrada de la historia moderna, México, Editorial Fondo de cultura económica, 2010, pags. 1104.

dispuso que no se sancionaría la iniciativa individual de cortar los lazos comerciales con Sudáfrica. Por otro lado, el Congreso norteamericano, en clara oposición a la política del compromiso constructivo, votó para interrumpir los créditos estadounidenses para Sudáfrica.

Durante la década del 80, la situación política y social era de mucha inestabilidad y enfrentamiento. Sin embargo, el problema más grande se presenta en el plano económico. En 1985 se produce un crack financiero. La causa era que no llegaban inversiones extranjeras al país desde comienzos de la década del 80, por la política inestable que Sudáfrica vivía en ese momento, fruto de la gran cantidad de huelgas de los obreros negros oprimidos, que detallé en la parte anterior del trabajo. A esta problemática se la añadía el problema de la deuda, que afectaba a gran parte del tercer mundo. Era necesario un cambio en el sistema sudafricano de apartheid si el grupo enquistado en el poder quería seguir disfrutando de sus beneficios.

De este modo, la culminación del apartheid como el fin de la hegemonía política del grupo blanco se produce por el desgaste de un sistema de segregación racial que ya no tenía sustento internamente, en donde las protestas, huelgas y movilizaciones eran una constante cada vez más difícil de superar a través de la represión. Asimismo, la presión continental e internacional hacía del sostenimiento del Apartheid algo muy difícil.

Por último, habría que mencionar que el comienzo de las negociaciones entre la Unión Soviética y EE.UU. para terminar con la guerra fría dejaría a Sudáfrica sin el apoyo norteamericano que había logrado en los primeros años de la administración Reagan. El acuerdo de Malta de 1987 y el fin del mundo bipolar a partir de la caída del muro de Berlín en 1989 transformaron la realidad mundial de una manera que no tendrá parangón. El Apartheid, en este nuevo contexto, ya no era sostenible.

El primer acto de apertura hacia un régimen más abierto provino de la legalización de las organizaciones negras en 1990, durante el gobierno de Willem de Klerk y de la liberación de Nelson Mándela durante la misma presidencia.

Las elecciones multirraciales de 1994, que coloca a Mandela como el primer presidente negro en la historia de su país, representaría el fin de la segregación racial como herramienta política estatal de dominación de un grupo sobre otro.

Pese a que toda la legislación elaborada durante la etapa del apartheid, Sudáfrica siguió siendo un país de grandes contradicciones. El gobierno de Mandela hubo de hacer frente al desafío de reestructurar la economía redistribuyendo los beneficios obtenidos, facilitando la construcción de viviendas y la prestación de servicios sanitarios y promoviendo la generación de empleo y el desarrollo educativo. Otro reto al que tuvo que enfrentarse fue el

relacionado con las numerosas denuncias de violación de los derechos humanos y otras atrocidades llevadas a cabo por el régimen anterior.

En un intento por esclarecer todos estos acontecimientos pasados sin polarizar aún más a la sociedad sudafricana, el gobierno aprobó en julio de 1995 la creación de la denominada Comisión de la Verdad y la Reconciliación, integrada por 17 miembros y presidida por el arzobispo Desmond Tutu. Se intentaba de este modo promover la unidad y la reconciliación nacional de Sudáfrica a través una comisión que debía examinar los 33 años de régimen segregacionista y las atrocidades por él cometidas.

El 15 de abril de 1996 la Comisión inició sus sesiones de trabajo con el propósito de reunir e investigar las versiones aportadas por quienes fueron víctimas en el periodo comprendido entre 1960 y 1994, con el fin de considerar la posibilidad de una amnistía para quienes confesaran su participación en tales actos, así como realizar recomendaciones relativas a las reparaciones a las víctimas. La Comisión fue creada con la esperanza de que ello facilitara la cicatrización de las heridas abiertas por el apartheid y evitara la repetición de tales hechos.

Numerosas personas en Sudáfrica, no obstante, eran partidarias de castigar a los responsables de aquellos crímenes, por lo que los objetivos confesos de reconciliación y amnistía de la Comisión fueron una fuente de controversia. La exposición de atrocidades puso de manifiesto toda la crueldad del régimen racista. Así, un antiguo jefe de la policía sudafricana reconoció que había ordenado la realización de actos de terror con el conocimiento y aprobación del entonces presidente Botha y su gabinete. De igual modo, las actividades del ANC fueron examinadas por los miembros de la Comisión.

A pesar del haber logrado el fin del Apartheid, Sudáfrica sigue siendo un país con profundas diferencias sociales y problemáticas que exceden el presente trabajo. De lo que podemos estar seguros, es que el proceso histórico que acabamos de analizar dejó una huella imborrable en la memoria de gran parte de la población de color sudafricana.

**Prof. Gerardo Denegri**

*Coordinador del Departamento de Historia*

*Instituto de Relaciones Internacionales*

*Universidad Nacional de La Plata*

## Apéndice

### La Carta De la Libertad

*Adoptado en el congreso de la gente, Kliptown, el 26 de de junio de de 1955*

**, la gente de África del sur, declaramos para todo nuestro país y el mundo para saber:** esa África del sur pertenece a todos que vivo en ella, negro y blanco, y ésa ningún gobierno pueda justo demandar autoridad a menos que se base en la voluntad de toda la gente; que una forma de gobierno ha robado a nuestra gente de su birthright para aterrizar, de la libertad y de la paz fundó en injusticia y la desigualdad; que nuestro país nunca será próspero o liberará hasta que toda nuestra gente vive en fraternidad, gozando de los derechos y de las oportunidades iguales; que solamente un estado democrático, basado en la voluntad de toda la gente, puede asegurar a todo su birthright sin la distinción del color, de la raza, del sexo o de la creencia; Y por lo tanto, nosotros, la gente de África del sur, los iguales del negro y del blanco juntos, los paisanos y los hermanos adoptamos esta carta de la libertad; Y nos prometemos para esforzarnos juntos, ahorrando ni fuerza ni valor, hasta que los cambios democráticos aquí precisados se han ganado.

### Bibliografía:

- Béjar, María Dolores. Historia del Siglo XX, Ed. Siglo veintiuno,, Buenos Aires, 2011
- Chamberlain, M.E., 1997, La descolonización. La caída de los imperios europeos, España, Ariel, 160 págs.
- Hobsbawm, Eric. Historia del Siglo XX., Ed Crítica, 1995, España.
- Kennedy, Paul. Auge y caída de las grandes potencias. Debolsillo, 2009
- Lennin, V. I., El imperialismo, etapa superior del capitalismo, Argentina, Editorial Polémica, 170 págs.
- Lowe, Norman, Guía ilustrada de la historia moderna, México, Editorial Fondo de cultura económica, 2010, pags. 1104.

- Mahmood Mandani, La invención de la violencia política, La Jornada, México, 2005
- Nelson Mandela, 1999, No es fácil el camino de la libertad, España, Siglo XXI, 232 págs.
- Procacci, Guiliano. Historia General del Siglo XX. Ed Crítica, España, 2010.
- Rodney, W, 1987, La economía colonial, En Unesco, Historia General de Africa VII, Africa bajo el dominio colonial (1880 – 1935), Madrid, Tecnos-Unesco, pp 359-377.
- Roland Oliver y Anthony Atmore, 1997, África desde 1800, España, Alianza Editorial S.A., 440 páginas.
- Revista El Correo, 1967, Apartheid, Unesco, Año XX, 36 págs.
- Pagina del Congreso Nacional Africano, <http://www.anc.org.za/show.php?id=206>,  
Fecha de consulta: 28/06/2015
- Página de las Naciones Unidas, <http://www.un.org/es/documents/>, fecha de consulta:  
28/09/2015.